

PRECIO DE SUSCRICION
EN TODO EL REINO.

En mes. 4 rs.
Tres. 10

Anuncios y comunicados á
precios convencionales. Los
suscriptores podrán insertar
gratis un anuncio cada mes.

EL ERESMA,

PERIÓDICO LIBERAL.

PUNTOS DE SUSCRICION

Segovia: Librería de la Viuda
de Alba y Santiuste. Plaza, 28
ó remitiendo su importe en
sellos de 50 milésimas, en
carta dirigida al Administra-
dor D. Francisco Santiuste
Potenda, 5.

Madrid: Principales Libre-
rias; y en provincias en los
establecimientos tipográficos

Se publica los Martes, Jueves y Sábados.

De nuestro corresponsal:

Madrid 10 de Mayo de 1872. = Muy Sr. mio: Nada de extraordinario ofrecen las noticias recibidas hoy acerca de la insurreccion carlista; herida está de muerte en la batalla de Oroquieta, arrastra sus últimos momentos, menos amargos gracias á la generosidad del gobierno para con los vencidos, la que probablemente y segun puede deducirse de lo que siempre han hecho estos que así saben causar su mal, como luego humillarse al que no han conseguido perjudicar: no se hubiera visto en ellos proceder tan noble si la suerte hubiera trocado los papeles, pues demasiado es sabida la saña que estos oscurantistas tienen á la libertad; pero nunca la piedad estuvo reñida con la justicia, por mas que aquella sirva de poco á ciertas gentes que nunca se convencen ni se arrepienten. El general Serrano ha concedido indulto completo á los gefes carlistas Uriarte y Mugartu, que se los han presentado, y segun telegrama de ayer, D. Carlos ha entrado en Francia por Banca, y tambien lo están verificando grandes pelotones de rebeldes, abandonando muchos de ellos sus armas al pasar la frontera. = Parece que el Gobierno ha dirigido á Versalles una comunicacion referente á la conducta seguida por las autoridades francesas de la frontera con los carlistas, pues segun se dice hubo un agente francés, constituido en autoridad que acompañó á D. Carlos hasta ya bastante internado este en España. = Pacificada Navarra pasará á las Vascongadas el Duque de la Torre, si bien no sabe fijamente cuando; ayer se encontraba en Estella. Causa verdadera indignacion lo que por carta particular se nos manifiesta de la muerte alevosa que ha sufrido el bizarro teniente Gonzalez, que iba con el brigadier Palacios y al apearse del caballo para socorrer á un carlista herido, despues que lo hubo verificado, el socorrido descargó una carabina que tenia junto así, atravesando el pecho generoso que no habia cometido mas delito que haber tomado por un hombre lo que era una fiera y de los mas feroces instintos.

Hoy se leen en la *Gaceta* los decretos admitiendo las dimisiones del Capitan general y la del segundo cabo de las provincias vascongadas nombrando capitan general de aquel distrito al Mariscal de Campo Señor Serrano del Castillo; y sin que oficialmente hasta de ahora se haya nombrado segundo cabo para ese punto, se anuncia para él, al general de division D. Manuel Pavía; tambien el diario oficial de hoy trae un decreto relevando de su cargo al gobernador militar de Vizcaya, y nombrando para ese puesto al Mariscal D. Juan de Lesca y Fernandez.

Hoy probablemente se constituirá definitivamente el Congreso: en una sesion inmediata, el lunes tal vez, presentará el Sr. Ministro de Hacienda los presupuestos: parece que las oposiciones al elegir la mesa y al sortearse las secciones, se abstendrán de tomar parte en la eleccion de presidentes, y solo votarán los dos

secretarios que á las oposiciones conceda la mayoría para la constitucion de la mesa definitiva: se calcula que los Diputados de oposicion que votarán serán 80 y Diputados adictos á la situacion votarán 216: admitidos de oposicion hasta ayer iban 102 y adictos 250.

¡La guerra civil el azote sin igual de la Humanidad, amenaza devorar á la patria.

¡Españoles de buena voluntad! combatid sin tregua al monstruo de la discordia.

Veréis, si no, á muy luego estirparlos de entre nosotros cuantos lazos morales ciñen al hombre.

Virtud, ciencia, amor de familia, trabajo, la subsistencia de esta y la propia, todo será presa de las garras de aquella furia.

Preparaos ¡oh Madres! á quedaros sin hijos; á verlos sucumbir bajo el peso del yugo de su mismo padre, contendiente en bando distinto.

¡Hermanos! no esperéis, que de prevalecer aquel germen de horrores dejéis de ser fratricidas.

¡Eterno Dios! Vuestra piedad no permita, que en España así ejerza su impio influjo el espíritu infernal.

¡TREGUA AL DEBATE POLITICO!

Mientras permanezca alzado el puñal sobre el seno de la Madre patria por los promovedores de la Guerra civil, maldicion para el español que distraiga, entorpezca y debilite la accion gubernamental en el cumplimiento del primer deber, el de la conservacion social!

A revolucion política, consiguiente es trasformacion de idea.

Desaparezca de nuestro suelo, como sucediera en los pueblos purificados en el crisol revolucionario, el torpe sentimiento, que por indiferencia ó por egoismo, hace inertes á los ciudadanos durante las discordias civiles.

La ley Griega condenaba á muerte al que en tal manera se mostraba.

La antigua Roma, como la moderna Francia, no habrian visto perpetuarse, ó en prolongacion al menos, los horrores de las proscripciones de Mario y Sila, y del sistema mortifero del terror, si en aquellos pueblos hubiese tenido aplicacion aquella ley sabia.

No haya español, que de honrado se precie, en quietud interior en rincon alguno subsista, y armas parricidas el menor grupo.

Cúbrase constitucionalmente la estatua de la ley, atribuyendo al Poder Ejecutivo la plenitud preciso á la estirpacion de todo Cain.

Salga, así, de legal origen la dictadura à tan santo objeto, como surgia del Senado Romano en situaciones tales con la salvadora fórmula «*caveat Consul, ne quid Respublica detrimenti capiat.*»

Llévese la convicción hasta à los moradores de la última Aldea, de que no hay crimen mas enorme que el de suscitar y fomentar la Guerra civil, en la que la pasión política, de tal modo al hombre alucina, como que le borra los instintos naturales; viéndose ¡à la esposa delatar al esposo! ¡al padre sacrificar por sí mismo al hijo! ¡al hermano matar al hermano! ¡al amigo luchar con el amigo hasta triturarle!

Cuando con la aplicación de la Ley penal por los Tribunales se inutiliza para el mal al parricida en delito común, la Sociedad respira desahogada de la indignación que la oprimia, y su grave alarma se disminuye.

¿Qué punto de comparación en enormidad de delincuencia admite aquel *parricida* con el monstruo que lo es de *la Patria*, entidad que asume todas las de los Ciudadanos?

Así expresamos nuestros sentimientos, cuando no hace tres años el negro pendon carlista se izo entre nosotros aun con menores proporciones que en la actualidad. Con mayor causa hoy empleamos idéntica frase, propia de todo individuo que sienta correr por sus venas sangre española. Maldito mil veces sea el que por rencillas personales dentro de la gran familia liberal aliente en cualesquiera sentido à los absolutistas para mostrarse audaces en el período de horrores que ya han abierto. Recuerde el que tan desalentado sea la gran máxima del desacierto condenado por el poeta en el que à efecto del deseo de venganza, se atrae su propia ruina

R. O.

Parte oficial detallado de la acción de Oroquieta.

Ejército de operaciones del Norte.—Estado Mayor general.—Desde mi anterior comunicación y según manifesté à V. E., continué la persecución de las dos facciones al mando de los cabecillas Rada y Carasa, dirigiéndose la primera hacia la frontera francesa por Echalar y Vera, perseguida muy de cerca por la segunda brigada de la primera división Primo de Rivera, mientras la del cabecilla Carasa, habiendo abandonado el valle de Ergoyena por el puerto de Madoz, era igualmente perseguida por el General Moriones con sus tropas, ó sea la división de vanguardia; entre tanto la primera brigada de la segunda división que con su General Letona avanzaba hacia Lecumberri, situándose yo en Irurzun con la primera brigada de la primera división, à las órdenes de su general Acosta, para impedir al enemigo la vuelta en la dirección que acababa de dejar. Según comunicación que recibí del brigadier Primo de Rivera, la marcha de la facción Rada tenia por objeto favorecer la entrada del Pretendiente en España, como lo verificó al parecer viniendo del pueblo de Sara, en la frontera, al de Vera, y moviéndose hacia el valle de Lezama.

La brigada que le perseguía continuaba sus movimientos mas al alcance; y como quiera que las fuerzas del general Moriones hacia lo mismo con las de Carasa, en la tarde del día 4 dió por resultado la operación combinada que se habia emprendido desde nuestro campamento de Tafalla y que la división de vanguardia alcanzase à las seis de la tarde de aquel día

en Oroquieta à las fuerzas reunidas de Rada y Carasa, al mando de su titulado Rey: la de Rada se aseguraba estaba mandada por el titulado brigadier Aguirre por haber perdido la confianza de su Rey el antes citado Rada. El feliz éxito de la jornada de aquel día lo transcribo à V. E. en el parte recibido del general Moriones, cuya copia adjunta acompaño. Poco tengo que añadir Excmo. Señor, à los detalles que el general firmante de este parte espone, como no sea recomendarle, como à sus valientes tropas, al gobierno de S. M.; debiendo manifestarle que el general Moriones ha obrado con un celo, acierto energía y valor que excede à todo elogio, y que sus tropas aunque nuevas en una guerra de activa persecución por escabrosos terrenos en tiempo frio y de agua, haciendo jornadas larguissimas, han merecido bien del Rey y de la patria.

En el día de ayer, y continuando las brigadas sus movimientos combinados, avancé hasta Elzaburu, donde pernocté, encontrándome en la marcha con la división Moriones, que conducia los heridos y prisioneros à Irurzun para enviarlos à Pamplona y municionar sus victoriosas tropas. La brigada Primo de Rivera se mantuvo entre Santisteban y Arraiz, observando al enemigo derrotado, que se le suponía en dirección à la frontera; y cuando era mi propósito continuar operando en aquella dirección, durante la tarde y noche hizo el enemigo un movimiento de contramarcha por los pueblos de Benuza, Oscoso y Saraza, volviendo por Echauri hacia la cordillera de las Amezeuas ó rívera de Navarra, si no se detiene en la sierra de Andia ó valles próximos.

Con este movimiento del enemigo ha variado mi plan sobre la frontera: dejándola protegida por las fuerzas que operan en Guipuzcoa, he ordenado à la brigada Primo de Rivera se sitúe en Irurzun, y marchó con la división de vanguardia, una brigada de la división Letona, otra de la de Acosta por puntos diferentes sobre el enemigo en su nueva marcha à fin de acabar con las facciones de Navarra.

Finalmente incluyo à V. E. copia de la orden del día dada por el titulado Carlos VII à sus soldados, y que se encontró en el pueblo de Oroquieta.

Dios guarde à V. E. muchos años Cuartel general de Huarte-Araquil 6 de Mayo de 1872.—Excmo. Señor.—Francisco Serrano.—Excmo. Sr. Ministro de la Guerra.

Copia del parte del general Moriones.

Ejército de operaciones.—Primera división de vanguardia.—Excmo. Señor: Sobre las alturas que dominan à Oroquieta y dentro del pueblo se presentó en señal de combate la facción mandada por el titulado Carlos VII, fuerte próximamente de 3.000. Lo avanzado de la hora (eran mas de las seis de la tarde), la presencia del titulado Rey, en el pueblo, me hicieron decidirme para que el combate fuera tan rápido como rudo. En su consecuencia dispuse que el coronel teniente coronel de Figueras D. José Navarro, con cinco compañías de su batallón, cubriera el flanco derecho, y que el comandante D. José Minguella del batallón de Alcolea, con dos compañías del suyo, cubriera el izquierdo.

El fuego se habia roto ya por los flancos y el frente, sosteniéndole en este dos compañías de Figueras. Seguro de mi retaguardia porque la cubrían cuatro compañías del batallón de las Navas, dispuse inmediatamente que la sección de artillería avanzase hasta un punto conveniente y dirigiese sus disparos al pueblo, observando que à la tercera granada abandonaban este algunas fuerzas facciosas: consideré que el momento era oportuno, y di orden para que avanzase la primera columna de ataque, que la componian

cuatro compañías de Alcolea mandadas por su coronel teniente coronel D. Angel Navascués: llegada esta columna á la altura de las guerrillas, le di verbalmente la órden de cargar. La carga fué brillante; los valientes cazadores de Alcolea, dirigidos por su jefe, atravesaron el pueblo arrollando cuanto encontraban á su paso; una columna de cinco compañías de Almansa, mandadas por su coronel D. Meliton Catalan avanzó hasta la entrada del pueblo por apoyar el movimiento de los cazadores de Alcolea.

Próximamente 800 carlistas habian tomado algunas casas, defendiéndose en ellas con tenacidad. Di órden para que la seccion de artilleria avanzase hasta el pueblo para disparar contra las casas; sus certeros tiros, dirigidos siempre por su capitán D. José Provedo y el teniente D. Tomás de Reina con el mayor arrojo, pues las piezas tenian que colocarse á 100 metros de las casas que hacian un nutrido fuego, acobardaron á los que se defendian en dos de ellas obligándoles á rendirse. Era preciso terminar pronto porque la noche se acercaba, y previne al coronel D. Meliton Catalan que nombrase un oficial y 20 hombres de cada cuerpo para entrar al asalto: colocados los cuatro oficiales con los 80 hombres convenientemente, esperaban la señal para asaltar, cuando rindiéndose á nuestras fuerzas los facciosos que estaban en otra de las casas, uno de los prisioneros dijo: que creía que en la que mas se resistia debia estar encerrado Carlos VII.

Al mismo tiempo una fuerza enemiga de bastante consideracion tomaba la ofensiva por nuestra derecha haciendo mas critica la situacion: comprendí por lo tanto la necesidad que tenia de apoderarme instantáneamente de todas las casas del pueblo, y para verificarlo con seguridad di órden al comandante de cazadores Don José Minguella para que con las dos compañías de cazadores que habian cubierto el flanco izquierdo, del que ya se habia retirado completamente el enemigo, se colocase en la posicion que le señalé para que asaltase con ellas al mismo tiempo que los cuatro oficiales con los 80 hombres la casa en que se defendian con tanta tenacidad, asi como tambien las inmediatas: di órden al coronel D. Meliton Catalan, para que con dos compañías de Almansa marchase á apoyar al teniente coronel de Figueras, que estaba sosteniendo el combate y rechazando á los enemigos que atacaban nuestra derecha.

Esperé para dar la señal del asalto á que la artilleria disparase algunas granadas contra la casa que mas se señalaba por su defensa; y cuando creí llegado el momento oportuno, mi corneta de órdenes tocó marcha de frente y redoblado, que era la señal convenida para el asalto; todos los nombrados se lanzaron con el mayor arrojo á las casas que aun defendian los carlistas, obteniendo un completo triunfo; pues á los pocos minutos estaban ya prisioneros los que se defendian dentro. El resultado definitivo del combate ha sido el de hacer 759 prisioneros sanos y 10 heridos, 38 muertos carlistas, consistiendo nuestras pérdidas en 6 muertos, 26 heridos y 10 contusos. Tengo el honor de manifestar á V. E. que todos los gefes, oficiales y soldados han cumplido con su deber, asi como tambien han llenado el suyo perfectamente los gefes, capitanes y oficiales de infanteria y caballeria que están desempeñando las funciones del cuerpo de Estado Mayor y ayudantes de órdenes.

Tambien debo significar la actividad, inteligencia y celo con que el distinguido médico D. Nicasio Landa ha asistido á los heridos, y la del capellan de Figueras, que los asistió hasta llevándolos en sus brazos.

Dios guarde á V. E. muchos años. Oroquieta 3 de Mayo de 1872. = Excmo. Sr. = El comandante gene-

ral, Domingo Moriones. = Excmo. Sr. duque de la Torre, general en jefe del ejército del Norte. = Es copia. = El general en jefe del Estado Mayor general, José Lopez Dominguez.

Del distinguido periódico de Madrid titulado *El Correo Militar*, una de las publicaciones mas reputadas é interesantes tomamos la siguiente carta referente al combate de Oroquieta tan glorioso para el leal y brillante ejército español.

«Pamplona 6 de Mayo de 1872. = Señor director de *El Correo Militar*. — Muy Señor mio y amigo: Despues de entregar en el hospital los heridos del combate de Oroquieta, puedo aprovechar algunos momentos de descanso para darle noticias de esa jornada que seria siempre de inmarcesible gloria para nosotros, sino fueran igualmente españoles los vencedores y vencidos.

La brigada de vanguardia que manda el general Moriones, constituida por los dos batallones de Almansa, los de Alcolea, las Navas y Figueras, y una seccion de artilleria de montaña, otra de carabineros, escolta de húsares de Pavia y Guardia civil (á todos los batallones faltan dos compañías destacadas en otras columnas ó guarniciones,) salió de Lucumberrí el dia 3 dejando todo el bagaje y reduciendo á lo mas estricto su repuesto de municiones: marchó por Leiza atravesando montes á Ecurra y de allí á Erasun, donde alcanzamos á ver la retaguardia del enemigo que se retiraba por las alturas de la izquierda: las noticias adquiridas en el sitio donde habian pernodiado nos cercioraron de que su número pasaba de 4.000 hombres. En la madrugada del 4 salimos de Erasun, y por cuevas pedregosas marchamos á Saldias; el cielo estaba despejado y el sol calentaba mucho: la tropa iba sedienta y agradeció mucho la caridad de las mujeres de este pueblo, que colocadas con erradas de agua al lado del camino les ofrecian este refresco. En Labayen supimos que habia pernodiado la faccion que nos llevaba dos horas de ventaja y que ya llevaba consigo al Pretendiente, noticia que nos sorprendió en extremo, pero que fué corroborada despues. En todos estos pueblos se quejaban mucho de los excesos y atropellos que iba cometiendo la faccion, falta de provisiones. A las diez y media aprehendian nuestros soldados, en las Tejerias de Urroz, cinco vacas vivas, pan y vino que iba para el enemigo, en el acto se distribuyeron estos dos últimos con gran contentamiento de todos. A las doce se continuó la marcha buscando los carabineros la pista del enemigo en el césped de la montaña: atravesamos con un sol brillante soberbios bosques de hayas, y á las tres pasábamos el puente de Elizaburu ó de Donamaria, bajando por pendientes rapidisimas, resbalando caballos y cañones hasta encontrar el rio, por un desfiladero que la proximidad del enemigo hacia muy peligroso; este, sin embargo, no nos esperaba: á las cinco y media llegábamos á la ferreria de Oroquieta y un tiro aislado, y un fuego graneado despues nos advirtieron que habia llegado el momento solemne. El soldado iba fatigado por doce horas de marcha trabajosa con un sol canicular, no habia bebido mas vino que el poco que se cojió por la mañana, y sin embargo al escuchar el redoble de la fusileria, sin otro toque, todos tiraron los palos que llevaban y se lanzaron á la carrera por la cuesta que va á Oroquieta, sufriendo un nutrido fuego, asi del pueblo como de las colinas que tiene á su izquierda. Dejo la descripcion técnica del combate y toma de Oroquieta, porque mas exacta de lo que yo pudiera hacerla la tendrán en el parte oficial, y me limito como antes á consignar impresiones personales.

El primer herido fué el cabo de gastadores de Almansa á quien estrage la bala sobre el campo; poco mas allá un cazador atravesado de sien á sien, sin tiempo para exalar un ¡ay! luego otros cazadores, y mas allá encontrábamnos cadáveres de los enemigos: ocupada á la carrera la primera casa del pueblo, se instaló en ella el hospital de sangre, y las camillas de Las Navas fueron trayendo heridos, mientras resonaba el combate por las casas del pueblo: el general Moriones habia tenido herido su caballo blanco y señalaba á los cazadores de Alcolea una casa cuyo nutrido fuego hacia presumir que allí defendian los insurgentes á su Rey: pero solo sostenian su retirada y cuando las dos piezas de montaña hicieron volar con sus balas rasas los tejados y ensancharon las ventanas, y con sus granadas desordenaron las masas enemigas, la multitud se esparció por los montes, y los que defendian el pueblo izaron banderas blancas pidiendo cuartel; concedido desde luego, fueron bajando y entregando sus armas, siendo recibidos por el soldado, apesar de la escitacion del combate con todo el respeto que merece el valor desgraciado, ni uno de los 750 prisioneros que allí en un momento se cogieron tiene un bayonetazo: los que se dieron fué en el combate. Asi nuestros soldados acreditaron que saben ser tan bravos en la pelea como generosos en el triunfo.

Asi los heridos carlistas estuvieron acostados entre los nuestros sobre la paja del hospital de sangre asistidos y socorridos lo mismo que estos. los médicos de Figueras y Alcolea, Sres. Trelles y Garcia Marchante, acreditaron tanto su valor como su ciencia. El fuego y el combate terminaron á las dos horas: el trofeo de armas y municiones era como el de prisioneros: la mayor parte de los centenares de fusiles recogidos eran del sistema Ibarra, y lo mismo los abundantes cajones de cartuchos: su bala es muy grande y por lo mismo y porque casi todo el fuego fué á muy corta distancia, á quema ropa á veces, las heridas fueron graves y muchas fracturas: nuestros muertos en el campo fueron cinco y diez de la faccion, ademas los que posteriormente habrán ocurrido. Al comandante Peralta se le aplastó una bala en el dinero que llevaba en la cartera de viage dejándole contuso: el teniente Salinas herido en la mano derecha continuó con sus cazadores al asalto, sin querer retirarse hasta que la accion estuvo ganada: al capitán de húsares Perez Duro le salvó un guardia de una muerte cierta. En fin, si fuera á narrar actos de valor y arrojo seria interminable.

Esperamos que este hecho de armas, tan decisivo, ponga término á esta funesta guerra, y en tal caso podrá darse todo por bien empleado: ojalá hubiera podido llegarse á este resultado sin efusion de una sangre tan preciosa en una como en otra parte, pues es ambas española. Sea dicho en honor del general Moriones, que puso por su parte lo necesario para que asi sucediera, pues tengo entendido que por medio del párroco de Erasua les hizo saber que si deponian las armas habria indulto para los que no fueran gefes, y aún facilidad para huir á Francia para estos, pero que si esta proposicion no era aceptada desde luego, el escarmiento vendria á las 24 horas. Asi ha sucedido.

El dia 3 despues de enterrar los muertos y recoger el trofeo, volvimos á Irurzun trayendo los prisioneros, y los heridos trasportables á lomo; los demas quedaron en Oroquieta, á donde ha ido á socorrerlos una ambulancia de hospitalarios de la Cruz Roja, organizada por el comité de Navarra que en esta ocasion ha desplegado un celo y caridad admirables; en esa ambulancia van jóvenes de las familias mas dis-

tinguidas. Adjuntas son las proclamas que escitando al socorro ha dado el comité y sabemos que tambien el comité internacional de Ginebra ha ofrecido el socorro de otros paises para alivio de esta calamidad; porque para la caridad, asi como no hay enemigos, no hay fronteras.

Dispense lo desaliñado de esta carta que no tengo tiempo de volver á leer y disponga de S. S. Q. S. M. B.—Nicasio Landa.

¡Cuál será la abominable conducta de los facciosos, cuando su mismo Rey apesar de su estado de pretendiente con el apoyo de tales adalides, publica sus fechorias y las condena en la siguiente orden general del llamado ejército carlista!

Ejército Real.—Secretaria de campaña.—Orden general del 4 de Mayo de 1872.—El Rey N. S. (que Dios guarde), está sumamente satisfecho del buen espíritu y decision de todos los voluntarios de su ejército.

Pero al mismo tiempo se vé con disgusto que se han cometido algunos actos de violencia, cuya repetición deshonoraria la grandeza de nuestra causa. A partir de esta fecha, serán tratados con el rigor de la ordenanza los que se olviden de sus deberes. Se crea una compañía de vigilancia del ejército á las órdenes del capitán don Francisco Albalat, encargado de la policia del mismo.

Lo que se hace saber en la general de este dia para conocimiento de todas las clases é individuos del ejército. Cuartel general de Oroquieta.—El Secretario de campaña, Emilia de Arjona.—Comunique-se.—El comandante general, Fulgencio de Carasa.—Sr. Comandante general de Navarra.—Es copia.—El general jefe de Estado Mayor general, José Lopez Dominguez.

Telégrama.—Siete noche de ayer 10.—Ningun encuentro con las facciones de las Vascongadas y Navarra. La faccion Castellés no se ha rehecho despues del último encuentro en que fué batida.

Sin novedad de importancia en las pocas provincias en que hay facciones reinando tranquilidad en las restantes.

seccion de anuncios.

LA UNION, CIRCULO DE RECREO.

La Junta Directiva de esta Sociedad ha acordado proceder á la venta en pública subasta de varios muebles y efectos sobrantes en los Salones de la misma. La subasta se verificará por pujas á la llana en los dias 12, 13, 14, 15 y 16 del corriente mes, de doce á cuatro de su tarde, pudiendo hacer postura en los dos primeros dias, solamente los Sócios, y en los tres restantes el público en general; advirtiéndose que se admitirán como mas conveniente las proposiciones que abarquen la totalidad de los efectos.

Segovia: Imp. de la Viuda de Alba y Santiuste.